HONOR LABOR VALOR
TERRA DIVISA
AVE
MARIA
GRATIA
PLENA
EN LAS ASTURIAS DE SANTILLANA
EX-LIBRIS
FRANCISCO DE LA GUERRA

11.091

Digitized by the Internet Archive
in 2017 with funding from
Wellcome Library

https://archive.org/details/b2929650x

S ROQUE

DEVOTA NOVENA

PARA IMPLORAR

EL PATROCINIO DEL GLORIOSÍSIMO

SAN ROQUE,

ESPECIAL ABOGADO CONTRA LA PESTE:

Dispuesta

POR UN DEVOTO DEL SANTO.

MEXICO 1833.

REIMPRESA EN LA OFICINA DEL C.
ALEJANDRO VALDÉS.

Maria, con intencion de aplicar á las Animas del Purgatorio cien años de Indulgencia, que concedió la Santidad del Señor Gregorio Decimoquinto á los que dijeren: *Bendita sea la Purísima é Inmaculada Concepcion de la Beatísima Vírgen María.*

I.

RESUMEN DE LA VIDA

DEL GLORIOSÍSIMO

SEÑOR SAN ROQUE,

SACADO DEL CROISSET.

Nace *Agustin* en medio de los hereges; *Constantino* entre tiranos opresores de la Iglesia; y Roque (con la cruz esculpida en el estómago, que aquel llevaba en sus estandartes) cuando las pestes infestaban todo el mundo::: Esta es la con-

ducta de la Providencia, que junto á las yerbas venenosas, hace brotár los antídotos saludables. En efecto, ROQUE lo fué de todas las enfermedades; y sola su presencia bastó, para desterrarlas enteramente.

Vió la luz primera en *Mompellér*, por los años de 1284; y sus padres JUAN y LIBERIA, en los últimos plazos de su larga vida, tuvieron el indecible placer de estrechar en sus brazos el fruto opímo de sus fervientes oraciones. El Altísimo se los donó, por intercesion de MARIA; y él, desde la cuna, ayunó los *miercoles* y *sábados* en obsequio de su Reina; sin to-

mar el pecho en dichos dias, mas que una sola vez en la lactancia.

Muertos sus padres, quedó, á los veinte años, heredero de un opulentísimo patrimonio: distribuyó de él todo lo que pudo entre los pobres; dejó lo restante á cargo de un su tio; y en hábito de peregríno se partió ocultamente para Roma.

Al llegar á Acuapendente, en la Tozcana, se ofreció al administrador del hospital, para asistir á los apestados: de ahí pasó á Cesena, de la Romanía; luego á Roma; y así en estas tres ciudades, como en los lugares intermedios, su so-

la presencia desterró el contagio, y desarmó la muerte.

En esta última, fué presentado por el Cardenal Britónico al Señor Benedicto XI, y el resplandor de su rostro descubrió á su Santidad la del feliz pasagero. Al pedirle la bendicion, para retirarse, el Vicario de Jesucristo le contestó estas memorables palabras:

No necesitas de nuestra absolucion; nosotros sí tenémos necesidad de tus oraciones.

Dirigióse despues por algunos lugares de la Lombardía; y allá en Placencia fué despues

atacado de una violenta fiebre, con dolores tan agudos, que lo hacian poner sus gritos en el cielo.... El agua de una fuentecilla lo curó milagrosamente, y un perro le proporcionó el necesario sustento.

Gotardo, dueño de este animal, fué convertido por Roque; y ambos, con la señal de la cruz, hicieron en Placencia innumerables curaciones. Al salir de allí, una voz celestial advirtió á nuestro Santo: „que „pues estaba sano, era tiempo „de volver á su país, para dar „en él nuevas pruebas de su „paciencia.

Obedeció al llamamiento, y,

al acercarse, tenido por espía de los enemigos que amagaban el territorio, fué, por órden de su tio, que era entónces Gobernador, conducido á un calabozo, en el que permaneció cinco años, sin descubrir su nombre.

En estas circunstancias, revelósele el dia y hora de su muerte; pidió un confesor; y quedó éste sorprehendido, al ver los resplandores que cercaban al preso; al percibir el suavísimo olor que despedia; y al observar en él una conducta verdaderamente cristiana: de todo lo cual dió oportuno aviso al Gobernador; no fué crei-

do; y, no obstante su reserva, fué divulgado el caso por el pueblo.

Empeñóse la multitud en conocerle; y seguido de ella el carcelero, observó con dolor, que al ya difunto cadáver cercaban los mas vivos resplandores; á su cabeza ardia una lámpara; y á los lados estaban dos tablillas, que tenian escrito lo siguiente:

Los que tocados de la peste, invocáren á mi Siervo ROQUE, se librarán por su intercesion de esta cruel enfermedad.

El nombre de Roque, y la

Cruz roja que en el estómago tenia esculpida desde su nacimiento, (segun dijimos al principio) descubriéron á aquel heroe singular, que quiso padecer como Jesucristo; ser contado entre los inicuos, así como su Maestro; morir, en fin, como él de un modo el mas afrentoso; para reinar tambien con él eternamente en la gloria.

L. A.

DIA PRIMERO.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Padre amorosísimo de las almas, mi Criador y Redentor, pésame en el alma y de todo mi corazon de habéros ofendido; por ser quien sois, tan digno de ser amado: Espero, Dios mio, hecho Hombre por salvarme, que con vuestros divinos y soberanos auxilios, he de confesar enteramente mis culpas, he

de aborrecerlas, he de enmendar mi mala vida, y no he de ofendéros mas. Confio, que me daréis perseverancia en mis propósitos por la intercesion de mi querido Patron SAN ROQUE; para que viviendo y muriendo en vuestra gracia, os vea, como deseo, en la gloria. Amén.

ORACION

DEL DIA PRIMERO.

O Dios Eterno, y Señor nuestro, á quien adorámos Uno en Esencia, y Trino en Personas, humildemente os suplicámos, por la intercesion de vuestro

escogido Siervo SAN ROQUE, que como en su corazon crecia el amor, y estaba firme la fé á este tan admirable Misterio; así en los nuestros jamás se minore; para alabáros, y confesáros con la mayor constancia hasta el último momento de nuestra vida. Amén.

Aquí se rezan todos los dias tres Padre nuestros *y* Ave Marías gloriados, *y luego esta*

JACULATORIA.

Que la peste no nos toque,
Os suplicámos, Señor:
Y para esto intercesor
Sea vuestro siervo SAN ROQUE.

HIMNO.

Salve, divino ROQUE,
Ilustre *Caballero*,
Que la *Cruz* en tu vientre
Imprimiste al nacer, con raro esfuerzo:
Do quiera peregrino,
En muy remotos pueblos,
Con el tacto curabas
De la *Peste* el mortífero veneno:
Y con estos milagros
Todavia no contento,
Sola tu voz la estingue,
Cual se evapora el agua con el fuego:
Haz, pues, ¡oh ROQUE augusto!
Que libre por tus ruegos
Sea todo el que te invoque,
En cualquiera afliccion y en todo tiempo:
Para que agradecidos
En la gloria te demos
Las mas rendidas gracias,
Y al Padre, al Hijo, y al Amor Eterno.
Amén. *L. A.*

Se concluye con la siguiente

ORACION CUOTIDIANA.

Omnipotente Dios, que al Bienaventurado SAN ROQUE prometisteis, por medio de un Angel que trajo una portentosa cédula, que aquel que implorase su patrocinio sería libre de toda peste: Concedednos, Señor, que pues le invocámos por nuestro Patron, seamos, por sus méritos, libres de toda mortal peste, así espiritual como corporal; por nuestro Señor Jesucristo, que contigo y el Espíritu Santo vive, y reina por

los siglos de los siglos. Amén.

Repítase tres veces todos los dias:

Bendita y alabada sea la Purísima Concepcion de la siempre Vírgen María, Madre de Dios, y Señora nuestra. Amén.

SEGUNDO DIA.

Acto de Contricion &c.

ORACION

O Dios y Señor nuestro, que en la bendita alma de vuestro amado Siervo SAN ROQUE, depositásteis aquella verdadera confianza que tuvo en vos, por

la que obró tan estupendos milagros en vuestro Nombre: os suplicámos, Señor, que infundáis en nosotros verdadera confianza en vuestro altísimo Poder, para servíros con todas nuestras palabras, obras y pensamientos, encaminados á esperar en vos, como en sumo Bien; y despues alabáros por toda la eternidad en la gloria. Amén.

Los tres Padre nuestros, *y lo demás como el primer dia.*

DIA TERCERO.

ORACION.

O Soberano y Sempiterno Dios y Señor nuestro, que qui-

sisteis que en vuestro Siervo SAN ROQUE resplandeciese, con tanta gracia vuestra, la llama de la caridad, sirviendo benigno á los pobres por vuestro amor: os pedímos nos concedáis, por su intercesion, el vivir en perfecto amor con vos; y y por vos, con nuestros prójimos; socorriéndoles en sus necesidades espirituales y corporales: para que así, cumpliendo con la observancia de vuestra santísima Ley, vivámos en este mundo como nos mandais; y os gozémos en perfecta caridad con los bienaventurados en la gloria. Amén.

Los tres Padre nuestros &c.

CUARTO DIA.

ORACION.

O Dios, infinitamente Grande é Incomprehensible, Señor nuestro, que tan maravillosamente premiasteis la humildad, y desprecio que hizo vuestro escogido Siervo SAN ROQUE de la nobleza y riquezas del mundo, hasta llegar á ser un pobre mendígo, habiendo nacido noble y rico: os suplicámos, Señor, que por los méritos de tan humilde Santo, nos concedais el conocimiento de nuestra bajeza; para que no olvidando

que somos hechos de tierra, no démos entrada á los males que acarrea la soberbia; sino que humildes y limpios de corazon, todas nuestras obras se dirijan á vuestro mayor agrado, á vuestra mayor honra, y á vuestra mayor gloria. Amen.

Los tres Padre nuestros, &c.

QUINTO DIA.

ORACION.

O Dios y Señor Altísimo, Autor Soberano de cielos y tierra, que os dignasteis conceder á vuestro Siervo SAN ROQUE el apreciable don y virtud de

la Castidad, que conservó, venciendo fuertísimas tentaciones, asistido de vuestro favor: concedédnos, que pues nos valémos de su intercesion, guardémos esta santa virtud, venciendo con valor los torpes estímulos de la carne, confortados de vuestra mano poderosa; no permitiéndo que nuestras potencias se manchen; para que estándo limpios ante vuestros misericordiosísimos ojos, lleguémos á merecer la cándida investidura de la gracia, con la que tendrémos la dicha de alabáros eternamente en el cielo. Amén.

Los tres Padre nuestros, &c.

SESTO DIA.

ORACION.

O Munificentísimo Señor, cuya grandeza resplandece en los escogidos, como lo manifiesta vuestro Siervo SAN ROQUE, en la prodigiosa abstinencia y mortificacion que abrazó, maltratándo su cuerpo con desnudeces, hambres y penitencias en honor vuestro, juzgándose por el mayor pecador del mundo: os suplicámos, que por estas virtudes, que os servísteis dar á nuestro esclarecido Patron, nos conce-

dáis, que los que tan ingratamente os hemos enojado con las culpas, las llorémos amargamente, y mortifiquémos nuestras rebeldes pasiones, sufriéndo con verdadera paciencia los trabajos de esta vida, y cumpliéndo, como hijos vuestros, con las obligaciones de nuestro estado; para véros, y gozáros en el cielo. Amén.

Los tres Padre nuestros &c.

SÉPTIMO DIA.

ORACION.

O infinito Bien, eterno Dios y Señor nuestro, que habeis

prometido la bienaventuranza á los mansos de corazon; y que en el de vuestro Siervo SAN ROQUE, se vió como nacida esta virtud, por la que fué tan agradable ante vos: por este favor, que recibió de vuestra liberal grandeza, os suplicámos, que os dignéis de concedernos la paz en la conciencia, tranquilidad en el ánimo, y mansedumbre en las palabras; para que viviendo líbres del espíritu de ira, y de toda perturbacion humana, os sirvámos, y agradémos con prontitud, humildad y resignacion, á cuanto vuestra santísima voluntad dispusiere en esta vida; para

despues alabáros en la otra. Amén.

Los tres Padre nuestros. &c.

OCTAVO DIA.

ORACION.

¡O inmensidad de perfecciones! ¡O abismo de bondad! Dios, y Señor nuestro, que en vuestro Siervo SAN ROQUE hicisteis resplandecer la Fortaleza de que le adornasteis; sin que la *Landre*, ó *Apostema* de su pierna, ni los trabajos que pasó, le estorbáran la santa peregrinacion, que en gloria vuestra y salud de sus prójimos abrazó: os su-

plicámos Señor, que por su maravillosa intercesion nos fortalezca vuestra santísima mano, para desear ardientemente padecer por vos (como, por nuestras culpas merecémos) las mayores penalidades de esta vida; para que despues de tan triste peregrinacion, lleguémos á la celestial Jerusalén, pátria feliz de vuestros escogidos. Amén.

Los tres Padre nuestros, &c.

NONO, Y ULTIMO DIA.

ORACION.

O Dios, único y verdadero, en tres Personas distintas, Pa-

dre, Hijo y Espíritu Santo, una sola Divinidad, á quien adorá mos por universal y primera causa de todo lo que tiene sér, y confesámos por digno de toda gloria, honra, alabanza y Magestad: pues dais un claro testimonio de lo que es vuestra incomprehensible grandeza, con haber criado superior á los ángeles y santos, á la Inmaculada siempre Vírgen María, Madre de nuestro Redentor Jesus, y entre la multitud de los escogidos á vuestro Siervo el glorioso SAN ROQUE, adornado de todas las virtudes, que lo hacen y constituyen un gran Santo, y muy

Valído vuestro; por lo que lo señalasteis con la señal de nuestra redencion, estampando en su vientre la santísima Cruz de Jesucristo; por lo que, con tan santa señal obró estupendos milagros, sanándo á innumerables enfermos, y librándo muchas ciudades de pestes y contagios. Nosotros, Señor, que tanto necesitámos del poderoso Patrocinio de vuestra dulcísima Hija, Madre y Esposa, y de la intercesion de vuestro fiel Siervo SAN ROQUE, os suplicámos con todo rendimiento, que por tan altos mérítos nos concedáis la verdadera salud, que es la del alma;

no permitiendo se contagie jamás con la peste de la culpa; sino que firmes y constantes en vuestro servicio, sea nuestra vida toda de vuestro agrado, para que salgámos en paz de este valle de lágrimas, á gozáros eternamente, en compañía de la Santísima Vírgen, y de nuestro Santo Patron, en el cielo. Amén.

Los tres Padre nuestros, Ave Marías, Jaculatória *é* Himno, &c. *como el dia primero.*

O. S. C. S. M. E. C. A. R.

LAUS DEO.

DEPRECACION

A SEÑOR SAN ROQUE,

PARA TODO TIEMPO,

Y EN ESPECIAL

PARA EL DE PESTE.

¡O ROQUE! por el amor
que á Jesucristo tuviste,
y por todo cuanto hiciste
á honra y gloria del Señor.
Te pido un solo favor
con el mas ferviente anhelo,
y es „que me libre tu celo
„en esta peste fatal
„de la cólera del mal;
„ó que te goce en el cielo.

L. A.